

TERRITORIO DE LAS VERTICALIDADES Y HORIZONTALIDADES: UNA PROPUESTA DE MÉTODO

María Laura Silveira^{*}

Una propuesta de método para el entendimiento de la reorganización actual del territorio argentino debería, entre otros aspectos, reconocer la historia del presente como un período, proceder al análisis a partir de una operacionalización de los conceptos y, finalmente, reconstruir una síntesis geográfica coherente y significativa.

Historia territorial del presente: periodización y pertinencia

Un discernimiento entre lo nuevo y los vestigios de antiguas formas de trabajo en el territorio resulta complejo cuando vivenciamos un devenir acelerado y confuso. Por eso, identificar un período, es decir, un sistema de eventos, surge como una regla de método necesaria y primera para encontrar un significado en el movimiento de lo que existe. Fundamentada en un sistema de conceptos que permitan elaborar un esquema coherente y pertinente sobre la realidad en cuestión, una periodización resulta de la elección de variables por parte de un investigador. Partiendo de considerar el espacio como "un conjunto indisociable de sistemas de objetos y sistemas de acciones" (Santos, 1991b), las técnicas pueden constituir un elemento clave para periodizar. Éstas aluden tanto a la materialidad como a las formas de regulación, donde reside la novedad de la historia del presente. Es preciso realizar, como indica B.Werlen (1993:139), un esfuerzo para comprender el significado de la acción en el análisis del espacio. No obstante, una teorización sobre las acciones no nos permitirá avanzar si niega la necesaria teorización sobre los objetos en la producción del espacio.

Al mismo tiempo que la constitución técnica del territorio es un eje fundamental de análisis, un abordaje relacional se impone, pues es necesario comprender las nuevas formas de vinculación de los lugares con la formación socioespacial y el mundo. Verticalidades y horizontalidades son recortes posibles para un territorio que resulta de la dialéctica entre un orden global y un orden local (Santos, 1995).

Es la delimitación de un período lo que nos permite discutir la reorganización del territorio, que también podría ser llamada modernización. Pero, qué es la modernización? Ésta puede ser entendida como un proceso por el cual un territorio incorpora datos centrales del período histórico vigente y, así, transforma los objetos y las acciones que lo componen. El resultado de ese acto de imperio es una nueva modernidad que es también un corte metodológico en el reordenamiento permanente y diverso de los vectores del mundo en cada lugar.

Abrigando las tendencias de la globalización, la reconstrucción actual del territorio responde, en gran parte, al desafío de la tecnificación, de un proyecto científico y de la búsqueda de instantaneidad. Asistimos a un verdadero enlace entre ciencia, técnica e información que surge como variable-clave del nuevo período, en el cual, como explicaba J.Ellul (1954:5-6), desdibújase la frontera entre trabajo técnico y científico gracias a su creciente interacción. Existiría una aplicación racional de la ciencia al espacio pues ésta "va impregnando el conjunto del proceso de producción, volviéndose progresivamente la fuerza productiva central de la sociedad y prácticamente el 'factor

^{*} Doctoranda en la Universidade de São Paulo, San Pablo, Brasil
Profesora en la Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina

decisivo' del desarrollo de las fuerzas productivas" (Richta, 1974:38). El trabajo intelectual -con énfasis en la concepción, planeamiento, capacitación y supervisión (Britton, 1990:532)- antecede la producción material y esa densificación de la división del trabajo acelera los intercambios.

Por ello, los lugares de la modernidad contemporánea se caracterizan, entre otros aspectos, por sus poblaciones de objetos científico-técnicos, temporalmente exactos y funcionalmente rígidos. La dinámica se completa con las acciones, igualmente precisas, que buscan asegurar la fluidez territorial y la interdependencia mundial en un nuevo medio geográfico: el medio técnico-científico-informacional (Santos, 1985; 1994).

Un equipamiento reticular

Un segundo punto es la búsqueda de la operacionalidad necesaria para la producción de un esquema metodológico. Cómo estudiar los objetos en la Argentina actual? Constituyendo sistemas, los objetos técnicos se instalan diferencialmente en los lugares y a ese ordenamiento singular denominamos sistemas de ingeniería (Santos, 1988). Pero éstos, regionalmente localizados, van atender, bajo el comando de organizaciones modernas, a las demandas globales. Es necesario, entretanto, comprender los aspectos técnicos materiales y organizacionales de esos sistemas de ingeniería para abordar, más tarde, sus aspectos políticos.

Precisos en su proyecto y fabricación, los objetos actuales poseen una estructura y una información que les permiten ejecutar las funciones planeadas. La progresiva convergencia entre su concepción y su construcción, afirma G.Simondon (1989:34), revela su carácter concreto. Menos indeterminados en su comportamiento, los objetos están imbuidos de un exceso de finalidad, de una hipertelia. Tal vez sea esa la razón inspiradora de B.Latour (1991:72) para denominar híbridos a los nuevos entes que nos rodean y que no pueden ser considerados como objetos ni como sujetos de aquello que reconoce como Constitución Moderna. Ya M.Godelier (1966) había propuesto hablar de mixtos para referirse a esa realidad y, más recientemente, A.Gras (1993) también se refería a esa cuestión. Por nosotros construidos, utilizados e interpretados, escribe P.Lévy (1992:237), los objetos técnicos son "saturados de humanidad".

Los híbridos alcanzan un alto grado de concreción y obligan a un esfuerzo de reflexión y reinterpretación del mundo a partir de los datos de la historia actual, donde la cibernética, la robótica, la telemática, la informática, la biogenética conforman aquello que J.Ladrière (1977:71) denominó *troisième monde*. Exigen energía para su funcionamiento que hoy es sobre todo información. Esto revela su naturaleza y crea una nueva reorganización territorial, considerablemente diferente de los ordenamientos pretéritos. Los híbridos consumen inteligencia humana no sólo en su producción, sino también en su funcionamiento. Por ejemplo, el sistema de registración sísmica tridimensional, en la prospección petrolera y gasífera, permite, con base en sismógrafos de alta potencia y en sistemas informáticos interactivos (simulación física y matemática de los yacimientos), descubrir petróleo a mil metros de profundidad y elaborar una información cuantitativa sobre los compartimentos de los reservorios y sus contenidos. El funcionamiento eficiente de ese sistema de objetos no se realiza sin el combustible de la inteligencia humana, frecuentemente una inteligencia pragmática.

Sin embargo, la preocupación con la naturaleza de los nuevos objetos deberá ser paralela a la reconstrucción del contexto de su localización. En este sentido, las ideas de T.Hägerstrand (1962:360-361), en relación a la difusión de innovaciones, ofrecen un principio metodológico. Investigando las ondas de propagación de los automóviles en el sur de Suecia, ese autor explica que los patrones de difusión no siguen reglas, en cada

época son diferentes y, por ello, es preciso considerar las fuentes de impulsos y la susceptibilidad en los diversos distritos. Volviendo a nuestro ejemplo diríamos que no basta pensar la constitución del sistema de registración sísmica, sino que es fundamental conocer que, en la primera fase de su difusión en los años ochenta y noventa, ya era utilizado por YPF y Petrolera San Jorge en las ricas cuencas petrolíferas de la Patagonia argentina.

Es importante considerar que el proceso de difusión de una técnica suscita la confluencia de otras técnicas que aumentan el rendimiento de la primera. Ese es el factor esencial de la concentración temporal de las innovaciones (D.Foray, 1992:65-66). He aquí una pista para analizar las áreas agrícolas modernas en el país. Deshaciéndose más rápidamente de las estructuras envejecidas, el campo es más permeable a los datos del período y cambia su composición de capital fijo y orgánico. La producción de un acontecer homólogo (Santos, 1994a) crea una función homogénea en un lugar oportuno a las jerarquías mundiales de producción. Es el ejemplo de la modernización de la agricultura en la región pampeana, en la región noreste, en la Patagonia Norte y en los oasis cuyanos, donde se redefine la trama de relaciones entre superficie, calendario y productividad. Un nuevo calendario, una semilla híbrida, una información distribuida en el territorio o cualquier otro dato de contenido biotecnológico que gana un área agrícola originan aquello que denominamos una cronoexpansión de la frontera agrícola. Considerando el espacio como empirización del tiempo, y no como mera superficie física, la cronoexpansión no implica una mayor área de cultivo, sino una densificación del tiempo en los lugares mediante la acumulación de ciencia, técnica e información. Por ejemplo, la incorporación de soja y girasol en la región pampeana, durante la estación estival y sucediendo a la cosecha de trigo, creó una nueva solidaridad técnico-temporal. Aumentan los flujos materiales e inmateriales, se complejizan las tareas agrícolas y las demandas crecen al ritmo de la duplicación de las cosechas.

Sin embargo, como la técnica es también organización, cabría preguntar cuál es el papel de los llamados "gigantes del grano" -Cargill, Continental, Dreyfus, Bunge y Born- en esta cientifización del campo argentino. Qué intereses aceleran la difusión de una nueva semilla o la incorporación de otros cultivos hoy mundialmente valorizados en un país de sólida tradición en la producción de trigo?Cuál es el papel del acontecer jerárquico en la redefinición del acontecer homólogo? Es el caso, también, de las nuevas plantaciones de manzanas en el Valle Medio del Río Negro con la incorporación de híbridos genéticos, cronológicos, morfológicos y químicos, que permitieron aumentar considerablemente los rendimientos en cada vez menores parcelas de cultivo.

Cada nuevo objeto técnico trae consigo la imposición de una norma en virtud de la precisión necesaria para operarlo. Las normas técnicas se crean en el mismo proceso de concepción del objeto y aseguran la consecución de las solidaridades pues, como reflexiona M.Akrich (1987:57-58), las jerarquías y las normas imponen una medida a las relaciones entre los actores sociales a partir de "retribuciones, sanciones, controles, sumisiones". Los propósitos últimos son la fluidez y la homogeneización para que el planeta se transforme, como indica R.Debray (1994:243), en un todo interconectado o intraconectado.

Un lugar puede devenir una cuna o un cementerio de objetos según el flujo de inteligencia e información que lo anima. Los híbridos nacen no sólo con una vocación técnico-funcional como los objetos simples, sino que contienen una solidaridad vertical, porque son pensados para facilitar el comando centralizado de los procesos de producción y circulación material e inmaterial.

Realidades mixtas de globalidad y localidad, de materia y organización, las redes son un ejemplo paradigmático de híbridos pues, como explica L.Osório Machado (1993:85),

una red necesita objetos técnicos fijos en los lugares y, al mismo tiempo, formas que aseguren la negación de esa localidad.

Por ello, los objetos modernos en el territorio argentino actual podrían ser estudiados, de un lado, a partir de las redes materiales como carreteras, líneas férreas, líneas eléctricas y sistemas de represas hidroeléctricas, sistemas de usinas termoeléctricas y nucleares, oleoductos y gasoductos, entre otras, y, de otro lado, de las redes telefónicas, informacionales, informáticas y financieras.

En un territorio considerado relativamente obsoleto, se instala con fuerza una modernización selectiva que alcanza algunos ramales ferroviarios, carreteras y redes de telefonía. Una vida de relaciones más opulenta conduce a la construcción de sistemas técnicos de circulación que exigen más espacio dentro y fuera de las ciudades. Se multiplican los aeropuertos pequeños y medianos en el territorio nacional, mientras que los aeropuertos metropolitanos son remodelados y rejerarquizados. Los soportes técnicos de las telecomunicaciones devienen estratégicos en una política de difusión de innovaciones, de expansión de los territorios de mercado y de afirmación de una política sectorial. La empresa Telecom implantó, por ejemplo, la primera red SDH (jerarquía digital sincrónica) del mundo en el área de Buenos Aires, Rosario, Santa Fe y Córdoba. Al mismo tiempo, se expande la telefonía celular, la fibra óptica, los teléfonos modulares, las redes Arcom y Armic en las grandes ciudades y, más tarde, en otras regiones. Las nuevas solidaridades técnicas permiten el nacimiento de nuevas formas de acción, aquello que A.Moles (1974) denomina teleacciones. La coexistencia del gigantismo de los objetos con las posibilidades de la miniaturización posibilita un abanico de fórmulas de control remoto y, en consecuencia, de formas técnicas y organizacionales híbridas. El moderno Oleoducto Trasadino, por ejemplo, fue construido, en todo su recorrido, junto con una línea de fibra óptica que permite, a la distancia, conocer su funcionamiento, accionar válvulas y reunir datos.

El diseño, la construcción y el control de grandes sistemas técnicos (Gras, 1993:17-19), como los sistemas de represas, sólo podrán ser entendidos si son estudiados, simultáneamente, los instrumentos y las relaciones financieras con que esos proyectos fueron importados. Por ejemplo, la construcción de Yaciretá contó con fondos del Tesoro Nacional, pero además con créditos del Banco Mundial, del BID y del Eximbank de Japón. Las represas hidroeléctricas, cuya edad es bastante homogénea, fueron construidas a partir de una idea de complementación. Mientras que El Chocón fue destinada a la producción continua de energía, Alicurá fue planificada para producir en los momentos de mayor demanda.

Por eso, un análisis actual de la modernización territorial argentina indica una historia de reticulación, porque las redes serían, especialmente cuando son materiales, un epifenómeno, un aspecto más o menos visible de las solidaridades técnicas.

En relación a la información, podríamos adoptar una perspectiva que aviste, de un lado, una información destinada a la producción y, de otro, una nueva información banal. En cuanto la primera es utilizada por las firmas y, frecuentemente, es normativa, la segunda es menos restricta y se difunde por el territorio. La información para la producción se desarrolla al abrigo de un sistema operacional informático único y de la difusión de las nuevas capacidades del *hardware* y del *software*. Nuevos instrumentos de trabajo son incorporados por las empresas, como los sistemas de información geográfica y, así, el acceso a los bancos de datos supone una nueva aceleración. Continuamente actualizados, esos híbridos son organizados por empresas de información, como las editoras de revistas especializadas de economía, institutos privados de investigación, consultoras y empresas de información nacionales y globales. De ese modo, el territorio es transformado en bancos de datos. Se detecta una profusión de inventarios capitalistas

de los lugares y de la economía, que constituyen piezas barajadas de una compleja geografía de la organización. Los diversos actores participan de esa labor de construcción local de una información que retorna insertada en un esqueleto informacional globalizado, para imponerse, extraña y ajena, a la comunidad regional.

El progreso de las técnicas en los *mass media* contribuyó para aumentar el torrente de información banal en los lugares. Esa información, aunque pueda ser destinada a diversos tipos de producción significa, especialmente, una ampliación de la vocación y de los patrones de consumo no sólo de productos, sino también un consumo político, cultural, turístico, de salud y educación.

Además, es necesario analizar el nuevo mapa de flujos diseñado en función de nuevas producciones, intercambios, velocidades, normas y agentes. Motivada en gran parte por la llamada desregulación, la expansión de los flujos aéreos internos y con países limítrofes marca una tendencia actual de la formación socioespacial. No obstante, la novedad del período es la vinculación directa entre regiones. Interaustral, Lapa y Southern Winds son empresas que determinan una relativa ruptura del tradicional esquema aéreo que, reproduciendo una lógica de redes terrestres, concentraba las interconexiones en Buenos Aires.

Buscando comprender los flujos financieros vemos que la participación de la Argentina en la globalización financiera se verifica, entre otros datos, a partir de las nuevas normas que posibilitaron a las firmas extranjeras actuar en las bolsas del país y a las empresas nacionales operar en Wall Street. Cuáles son los nodos nacionales de la nueva red financiera? Se destaca aquí la implantación de bolsas en las principales ciudades del interior que, fundadas con el propósito de financiar la actividad de las pequeñas y medias empresas, se tornan un palco de la actuación de algunos agentes hegemónicos nacionales. Ampliando sus negocios dentro de las fronteras nacionales, esos agentes pasan a rediseñar la colecta isotrópica y redistribución anisotrópica del dinero en los diversos puntos del territorio. Qué movimientos de expansión y fusión de bancos y sucursales se reconocen en el país? Cuál es la densidad de sucursales por habitantes? A qué factores económicos, jurídicos o territoriales responde ese movimiento? He aquí algunas indagaciones para continuar la investigación.

Modos de regulación: acciones, organizaciones y normas

Cómo estudiar las acciones en la Argentina hoy? Abordar los sistemas de acciones es también una aproximación a los aspectos políticos de los sistemas de ingeniería. La producción, la localización y las formas de uso de los objetos perfectos se realizan a través de acciones precisas y pragmáticas. De la trama de hilos entretreídos que configura los sistemas de acción (Parsons, 1968:898), nos interesa abordar las acciones referentes al trabajo contemporáneo y su organización científica en la formación socioespacial nacional. Las acciones se materializan y se realizan a través de organizaciones, como empresas, instituciones y asociaciones de personas. Impregnadas de los intereses y propósitos de cada organización, esas acciones son selectivas porque concretan sólo algunas de las posibilidades del período y permanecen únicamente cuando se empirizan en organizaciones y normas. La dinámica de las organizaciones nos permitiría reconocer formas de producción, de intercambio y de consumo, creadas para alcanzar los fines de los agentes. A ese tipo específico de acciones estamos llamando sistemas organizacionales. Consecuentemente, habría que identificar los modernos servicios de organización y la expansión de consumos no materiales para responder a esas nuevas necesidades.

Normas organizacionales y políticas participan de la regulación de los modernos sistemas de ingeniería. Las primeras son responsables de regular las formas de uso de los nuevos objetos en el proceso de trabajo. Cuáles son las actuales formas de contratación y las condiciones organizacionales del trabajo? La idea de flexibilidad surge para nombrar un conjunto de normas que buscan crear un ámbito de fluidez en las relaciones entre las firmas, entre éstas y los consumidores y con la fuerza de trabajo, siempre mediatizadas por los objetos técnicos. Las normas políticas abarcan las relaciones de cooperación y disputa entre el Estado y el mercado. Hoy nos enfrentamos a un nuevo régimen que privilegia los flujos transnacionales de capital y vuelve inciertos los controles regulatorios nacionales (Warf, 1989:258). Es la denominada desregulación que, presentada como una suerte de flexibilización de las instancias políticas nacionales, significa una neoregulación infundiendo una rigidez ajena a los Estados-Nación.

El acontecer jerárquico, objetivado en la globalización de la técnica, del derecho y de la economía, convierte a los lugares en ajenos a la sociedad local. Así, una nueva regulación controla la venta de productos nucleares y las exportaciones agropecuarias están sujetas a un régimen internacional de cotas. Y, entre otras normas, se reformulan los sistemas de propiedad intelectual, de patentes, marcas y *copyrights*, buscando fiscalizar la filtración de informaciones y exigiendo un derecho a la circulación de innovaciones. Normas rígidas aseguran la circulación secreta de información valiosa entre los gobiernos mundiales, las firmas globales y, en consecuencia, el trabajo armonioso de los lugares y de la formación socioespacial en un mundo globalizado. El trabajo nacional personifica, crecientemente, al trabajo global (Santos, 1996:216-218), tanto en sus dimensiones materiales como inmateriales.

Cómo actúan las empresas globales en el territorio nacional? Algunas forman alianzas con oligopolios nacionales. Una división del trabajo, propia de la nueva organización empresarial, atribuye a la firma doméstica la resolución de problemas jurídicos, mientras que la corporación global es responsable de las innovaciones técnicas y del comando político. En ese proceso el Estado es convocado a obstaculizar la llegada de agentes no hegemónicos a los intersticios que interesan a las firmas globales. De allí que la acción nacional se vuelva también un acontecer jerárquico.

Por eso denominamos procesos de neoregulación y neoburocratización a aquellos sistemas de acciones que obligan al uso de un nuevo marco normativo viable a la historia del presente al ritmo del orden global. Se trata de una neoregulación porque a la ruptura de la estructura jurídica existente sucede la imposición de nuevas normas fiscales. W.Streek y P.C.Smitter (1991), A.Leyshon (1992) y P.Dicken (1992) denominan re-regulación a la cristalización de las nuevas acciones que determinan las características normativas del período contemporáneo. La formación socioespacial argentina surge como un escenario de la desregulación de otras formaciones socioespaciales a través de la participación, con escasa o nula competencia, de grandes empresas en el proceso de modernización. A partir de la reforma del Estado, los grupos hegemónicos pioneros pasan a comandar sectores importantes de la economía, como petróleo, gas, hidroelectricidad, energía nuclear, telecomunicaciones, informática, transportes aéreos y terrestres, carreteras y líneas férreas, siderurgia, finanzas y turismo. En esa reorganización jurídica, el papel protagónico es encarnado por una burocracia mixta formada por agentes públicos y privados, cuya principal novedad es el dominio ostensivo de un conocimiento técnico-científico sobre el territorio y la sociedad. Son formas perfeccionadas de racionalización que reservan a la burocratización el papel de "manifestación administrativa concreta de la racionalización de la acción" (Giddens, 1984:249). Esa neoburocracia es también híbrida porque, por un lado, el Estado se

apropia de lógicas empresarias de homogeneidad territorial y, por otro, las empresas desarrollan políticas territoriales porque están interesadas en las potencialidades de cada lugar seleccionado. Son lógicas al mismo tiempo cruzadas y convergentes pues persiguen el uso más productivo del territorio. La métrica burocrática (Guillaume, 1978:106-107), que buscaba recomponer la sociedad segmentada por la métrica mercantil de la producción, la renta y el consumo, se atenúa. Surgen, al mismo tiempo, supra-organizaciones u organizaciones de segundo orden para supervisar las de primer orden (Etzioni, 1965) o, en otras palabras, instancias de regulación propias de la neoburocracia. Es el ejemplo del Ente Regulador del Gas, de la Compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico S.A. y de las numerosas y recientes superintendencias sectoriales. La figura del Estado realiza una mínima fiscalización de la dinámica de las empresas en un territorio abierto a la modernización. Se cristalizan monopolios territoriales porque a cada empresa corresponde el dominio exclusivo de una porción del territorio nacional. Esos monopolios territoriales son testimonios del simulacro del libre mercado, pues la competencia entre firmas ocurre únicamente en la subasta de las regiones y, después, el Estado obra como garantía de la permanencia única de la empresa en un área. Es el ejemplo de la distribución de gas, de las telecomunicaciones, de la electricidad, del petróleo. A menudo ocultos detrás de una fragmentación empresaria a escala nacional que brinda un retrato parcial del país, los monopolios territoriales geografizan la concentración creciente del proceso de trabajo y de acumulación de la plusvalía en un pequeño manojito de empresas. Simultáneamente existe una profusión de formas híbridas de organización.

Cuáles son los servicios que ayudan a retratar la modernidad actual en el territorio argentino en este contexto? Qué servicios pertenecen al circuito superior de la economía (Santos, 1975) y se instalan hoy en Argentina? Es relevante investigar los servicios de informática y comunicaciones, las formas de teleacción e información sobre política, economía y comercio exterior, las consultoras de organización (incluyendo la búsqueda de niveles gerenciales, el planeamiento estratégico, el *franchising*, la ingeniería financiera), los servicios de alquiler de instrumentos de trabajo especializados como los de la actividad petrolera, las agencias de publicidad y las empresas especializadas en *marketing* de bancos de datos, la multiplicación de la oferta de cursos y postgrados, de formas de seguro y de servicios turísticos. En el circuito superior marginal (Santos, 1975:96-97) se desarrollan servicios intersticiales, que hoy aumentan por las políticas de despido de cuadros medios y de externalización de las empresas. Se generan, en cada lugar, funcionalidades propias entre servicios hegemónicos e intersticiales y, de ese modo, la división del trabajo se torna más espesa y densa y se establece una pluralidad de formas de cooperación.

El discurso geográfico de una modernización "inevitable"

Imposible prescindir de un breve análisis sobre el discurso, la simbólica, la psicosfera en la Argentina actual. La idea de modernización, entendida como un estadio de superación de los problemas actuales del subdesarrollo, se propaga por todo el territorio como un proyecto, una meta, un camino a seguir, un futuro, en fin, una utopía. De allí la importancia de considerar la psicosfera en el análisis del espacio, pues "el medio técnico-científico es mucho más presente como psicosfera que como tecnoesfera" (Santos, 1994b:32). La operatividad tecnocientífica, escribe G.Hottois (1992:190-196), se impone y, para eso, utiliza la persuasión y la manipulación propias de la operatividad simbólica. Esta última se asocia, en la formación socioespacial argentina, con la producción de infraestructuras, la creación de empleos, la fluidez y la competitividad y el

desarrollo regional y nacional, entre otras alusiones. Y, como expresa A.C.T.Ribeiro (1993:153), "las imágenes de una modernidad marcada por la técnica extenderían, así, su influencia mucho más allá del límite efectivo de su incorporación útil en formas concretas de organización de la sociedad". El discurso y sus imágenes surgen como verdaderas prótesis ideológicas del proceso de modernización.

Gracias a símbolos, ideas-fuerza e "imágenes creadoras del territorio" (Sénécal, 1992:40), se construye un discurso geográfico, cuya intencionalidad es mostrar la inevitabilidad de ese modelo específico de modernización territorial. Denominamos geográfico ese discurso porque, partiendo de una base técnico-científica, pretende legitimar la alocación en los lugares de los nuevos objetos y acciones.

Ese discurso geográfico se fundamenta en una fragmentación de las racionalidades de las formas materiales y organizacionales, que dificulta el descubrimiento de las vinculaciones ajenas a las necesidades regionales. Hidroeléctricas, autopistas, ductos, refinerías, áreas agrícolas modernas y pistas de esquí son imágenes que enmascaran la dialéctica del territorio. Símbolos polifacéticos para objetos unifuncionales. Sin embargo, las acciones modernas, como las privatizaciones de empresas públicas, de áreas petroleras, de carreteras, del espacio aéreo, de la educación y de la salud, exigen una legitimación. Es el discurso de la modernización organizacional, basado en una ideología antiestatista, que persuadió a la sociedad de la necesidad de las reformas. El discurso sobre la inviabilidad del aparato del Estado terminó por crear historia. La hermenéutica de ese discurso podrá contribuir para revelar la racionalidad hegemónica del período.

Podríamos aquí distinguir una esfera de la palabra y una esfera de la imagen. La logosfera, conforme vocablo propuesto por Bachelard (citado en Moles, 1967:23), constituiría, en nuestra opinión, una trama de discursos que antecede y acompaña la fijación de objetos y de acciones de la modernidad actual. Por otro lado, una eidesfera recubre el planeta creando una nueva realidad, porque la imagen, como dice J.Lazar (1992:87), es polisémica, pues no es el simple reflejo de lo real o su inocente reproducción. Conforme sus densidades en los lugares, esas esferas, vehiculadas y reproducidas por los *mass media*, modifican nuestra conciencia del mundo y de lo real, interfieren en la relación de cada sociedad con sus objetos y buscan imponer una conciencia unificada de la realidad. En función de esa producción de la conciencia, cuáles serían los lugares dispuestos a aceptar la racionalidad actual y los lugares que rehusan esos datos del presente?

La racionalidad de una nueva urbanización: el acontecer complementario

Cómo estudiar las ciudades argentinas en este período de globalización? Cómo se organiza la red urbana?Cuál es la racionalidad de la urbanización actual? Un enfoque posible sería analizar la forma de la población urbana, las funciones urbanas actuales, el proceso reciente de urbanización y la estructura actual del sistema urbano. En primer lugar, la morfología del sistema urbano indicará las concentraciones urbanas y el perfil urbano del país. Es importante describir, por ejemplo, la forma de una potencial megalópolis de 550 km y 13,5 millones de personas y los diversos escalones urbanos subsiguientes. Pero, en cada momento de la historia territorial, las funciones se transforman por la funcionalización de otros eventos. Por eso la especialización funcional significa, inherentemente, especialización del lugar. Hoy la relevancia del consumo, de la distribución, de la circulación y del trabajo intelectual indican los contenidos de la modernidad urbana. En qué medida Buenos Aires es una metrópolis nacional y mundial?Cuál es el papel de la ciudad regional frente a los progresos

técnicos que cooperan para aumentar el *hinterland* de la metrópolis y alcanzar los lugares alejados en tiempo real? En qué funciones se manifiesta la espesura del medio técnico-científico-informacional?

Podríamos reconocer Córdoba y Rosario como metrópolis nacionales, es decir, centros caracterizados por la presencia de importantes industrias, servicios e informaciones que abastecen no sólo su *hinterland* regional, sino también que se expanden en todo o casi todo el territorio nacional. En un nivel inferior, distinguimos las metrópolis regionales y, luego, las ciudades medias, que en este período, protagonizaron un importante crecimiento. Cuáles son las funciones que abrigan las ciudades medias y que generan realidades tan diferenciadas entre las regiones del país? Cómo se funcionaliza la división del trabajo y la regulación técnica y política en cada región? Cuáles son las ciudades del campo que sustituyen a la ciudad en el campo (Santos, 1991a) en las regiones agrícolas modernas? Existiría también una ciudad del espacio energético apta para abrigar una parte de los comandos técnicos y políticos?

Qué tipo de población se incorpora a las ciudades medias? Cuál es la relación de esas migraciones con la formación de una neoburocracia y con el desarrollo acelerado de actividades valorizadas en la división territorial del trabajo?

Entendida como una estructura, la jerarquía del sistema urbano es diseñada hoy más por el predominio de flujos inmateriales que por los flujos materiales. Son las empresas y los segmentos modernos del Estado que refuncionalizan y rejerarquizan el sistema urbano.

Un enfoque regional, un enfoque por problemas

Las regiones pueden ser estudiadas a partir de problemas, es decir, de aquellas funciones que las insertan en la actual división territorial del trabajo. De allí su participación en la construcción de las verticalidades en el territorio y la importancia de su productividad espacial (Santos, 1993), es decir, su aptitud técnica y política para una u otra producción.

No obstante, una perspectiva de las horizontalidades complementarí la metodología, porque revela la existencia de un espacio de la copresencia, de la resistencia y de la contigüidad, tejido de modernidades y obsolescencias materiales y organizacionales. Las regiones surgen, así, como áreas incompletas de la modernidad, fruto de hibridación de racionalidades.

Esa escisión metodológica entre territorio de las verticalidades y horizontalidades deja ver algunas "impurezas" de un enfoque que analiza una realidad mixta: el espacio. Sistemas de acciones de diversos niveles y naturalezas disputan el comando de los mismos sistemas de objetos en el espacio de la contigüidad. La acción global y la acción nacional no se ejercen sobre una región sin normas, pues el uso cotidiano del territorio creó una espesa regulación local. De allí que el trabajo global se enfrente con herencias normativas de los segmentos provincial y municipal del Estado en el espacio regional. Éstas operaban como parámetros laborales, financieros y productivos con valor suficiente para contrabalancear el mercado a través de la creación de empleos y del subsidio a actividades y áreas menos favorecidas. Cómo se reorganiza el aparato provincial del Estado frente a un acontecer jerárquico que busca imponer sus imperativos de privatización y que elimina exenciones y compensaciones sectoriales y territoriales a los agentes no hegemónicos? Cómo se reestructura el sistema bancario regional ante la fuerza de la globalización financiera? A qué intereses responde la reorganización bancaria estatal?

La construcción de grandes sistemas técnicos y la llegada de nuevas camadas poblacionales a las regiones obliga al segmento provincial del Estado a depararse con los problemas resultantes de la contratación y despido de mano-de-obra en gran escala, de la producción perversa y acelerada de la escasez de servicios de salud, educación, transporte y recreación con la consecuente exclusión de la sociedad local. El trabajo colectivo se desarrolla, así, a partir de una sociedad y de un territorio compartimentados. Cuál es la dinámica de las estructuras burocráticas provinciales delante de la reducción de los presupuestos, de la existencia de regalías y de las privatizaciones?

Sin embargo, se crean simultáneamente bolsas de valores, redes regionales de empleo, bancos de datos y otras formas modernas de trabajo. Aunque contribuyan para consolidar la división territorial del trabajo, algunas de esas redes ofrecen también una dimensión local y, como consecuencia, amplían los horizontes del trabajo colectivo y divulgan las posibilidades y las limitaciones de las producciones locales. Existen, al mismo tiempo, solidaridades en el trabajo local que no dependen de instituciones públicas o de empresas, tal como las asociaciones espontáneas de productores agrícolas que intercambian informaciones sobre pronósticos meteorológicos, técnicas, insumos y formas de comercialización. En otros casos, al amparo de un trabajo colectivo específico, de la existencia de objetos técnicos y de un *know-how* local se formaron comunidades de intereses ahora despreciadas por las funcionalizaciones del orden global. Algunas ciudades petroleras resisten a esa racionalización del espacio a partir de pequeñas firmas que ofrecen servicios a las empresas globales o a aquellas recientemente privatizadas.

El estudio de la red urbana regional, con sus ciudades de nueva generación y con aquellas declaradas obsoletas, no sería también una pista para el estudio de las horizontalidades?

Una síntesis geográfica: por un retrato coherente del territorio argentino

Finalmente, una propuesta de método deberá buscar un retrato coherente, sintético y significativo del territorio argentino actual. La constitución de un territorio reticular abarca no sólo un tejido de carreteras, líneas férreas y canales de navegación, sino también un denso espacio de flujos inmateriales, en el cual la informatización y la informacionalización marcan la creciente participación del país en una mega-red informacional de naturaleza universalizante.

La constitución de pedazos inteligentes en el territorio nacional crea una nueva opacidad. Como las modalidades de circulación y comunicación son trazadas antes por las firmas que por el Estado, vastos segmentos de la sociedad enfrentan nuevas fricciones. El derecho de uso de los sistemas de circulación exige ahora un pago. Por eso el contrapunto de la fluidez material en el territorio es una nueva viscosidad socio-jurídica. Y, por otro lado, a la rigidez de ese territorio concreto -poblado de objetos perfectos- se opone una flexibilización de las formas organizacionales, como la eliminación progresiva de los vínculos de empleo. Sin embargo, esas nuevas normas producen más rigidez y compartimentación en la sociedad y en el territorio. Se consolida un nuevo derecho positivo, paralelo a las garantías constitucionales e inspirado en las fuerzas del mercado.

Asistimos a una nueva constitución del territorio a la cual estamos llamando geografía luminosa y geografía letárgica. En una trama de áreas contiguas, se destacan los puntos movedizos, que expresan su fidelidad al nuevo orden global. Podríamos hablar de una geografía luminosa para identificar aquellos lugares en los cuales el trabajo universal y

el trabajo local crean una solidaridad *ad hoc*, que se manifiesta en una productividad espacial funcional a los designios del mundo.

Las áreas luminosas revelan ese espacio segmentado, que compartimenta las acciones humanas. De allí la existencia de zonas opacas en el interior de las zonas luminosas. Las áreas letárgicas, privadas de un comando político local, se vuelven "irracionalis" y, por esa razón, reservorios de posibles transformaciones.

Los lugares luminosos podrían ser definidos por sus altas densidades: una densidad técnica "dada por los diversos grados de artificialidad" y una densidad informacional que expresa los "diversos grados de exterioridad del lugar, su propensión a entrar en relación con otros lugares, privilegiando sectores y actores" (Santos, 1995:134). Y, la fuerza del orden global revocando la pluralidad de marcos regulatorios para afirmar una única regulación permitirá reconocer áreas de alta densidad normativa. No son acaso áreas de alta densidad normativa las 23 zonas francas previstas para Argentina, puntos donde la moneda global, las modas universalizantes y la ideología del consumo superan las fricciones de las normas del Estado-Nación y las características culturales de la región?

Un lugar de altas densidades podrá devenir la locomotora de un proceso de racionalización del territorio. Mas, irrigan la combinación química de las densidades técnica, informacional y normativa en los lugares, surge la alquimia de la psicosfera que a veces aumenta y a veces disminuye la luminosidad del territorio. Las densidades diversas de la logoesfera y de la eidesfera cooperan para instaurar un Estado "invisible", comprometido con un planeamiento sectorial que forma nuevas densidades y compartimentaciones en el territorio. Una verdadera mistificación de las nuevas funciones del Estado.

Por otro lado, nuevas horizontalidades surgen en los intersticios de la acción global. El propio proceso de privatizaciones, por ejemplo, posibilitó que un enjambre de pequeñas empresas, nacidas a partir de un conocimiento desarrollado en el lugar, ofreciese servicios a los nuevos actores del escenario nacional. Esas empresas son regidas por normas más flexibles, por opciones creativas, frente a la rigidez propia de las firmas globales, obedientes a los más absolutos principios del mercado.

La combinación de las densidades técnica, informacional y normativa, cuya síntesis es una singular productividad espacial, permite reconstruir sintéticamente los sistemas de objetos y de acciones, escindidos artificialmente en el análisis.

Reconoceríamos, así, una dialéctica entre objetos perfectos y acciones precisas que producen una concreción territorial, es decir, un territorio perfecto que es una realidad de dos caras porque se trata de la contradicción entre fluidez-viscosidad material y fluidez-viscosidad social, cuyas manifestaciones diversas construyen el territorio de las verticalidades y horizontalidades.

Bibliografia

- AKRICH, Madeleine. "Comment decrire les objets techniques?". In: **Techniques et Culture**, nro. 9, jan-juin 1987, pp. 49-63.
- BRITTON, Stephen. "The role of services in production", in **Progress in Human Geography**, 14, 4, 1990, pp.529-546.
- DEBRAY, Régis et FINKIELKRAUT, Alain. "Les techniques et l'humanisme", in BAYLE, F.; D.BOURG et al., **L' Empire des techniques**. Seuil, Paris, 1994. Entretien: Ruth SCHEPS, pp. 231-251.
- DICKEN, Peter. "International Production in a Volatile Regulatory Environment: the Influence of National Regulatory Policies on the Spatial Strategies of Transnational Corporations", in **Geoforum**, vol.23, n.3, 1992, pp. 302-316.
- ELLUL, Jacques. **La technique ou l'enjeu du siècle**. A.Colin, Paris, 1954.
- ETZIONI, Amitai. **Organizaciones Modernas**. (Modern Organizations, Prentice Hall, New Jersey, 1965). Traducción por Carlos MORENO CAÑADAS. UTEHA, México, 1965.
- FORAY, Dominique. "Choix des techniques rendements croissants et processus historiques: la nouvelle économie du changement technique", in PRADES, Jacques, **La Technoscience. Les fractures des discours**. L' Harmattan, Paris, 1992, pp.57-93.
- GIDDENS, Anthony. **Capitalismo e moderna teoria social**. Presença, 2 ed., Lisboa, 1984.
- GODELIER, Maurice. "Un retour aux problèmes fondamentaux est indispensable, connaissons nous le fonctionnement des structures sociales?", **Développement et civilisations**, 28, déc. 1966.
- GRAS, Alain. **Grandeur et dépendance. Sociologie des macro-systèmes techniques**. Presses Universitaires de France, Paris, 1993.
- GUILLAUME, Marc. **Éloge du désordre**. Gallimard, Paris, 1978.
- HÄGERSTRAND, Torsten. "The Propagation of Innovation Waves", in WAGNER, P. e M.MIKESELL, **Readings in Cultural Geography**, University of Chicago Press, 1962, pp. 355-368.
- HOTTOIS, Gilbert. "Le Règne de l' opératoire", in PRADES, Jacques. **La Technoscience. Les fractures des discours**. L' Harmattan, Paris, 1992, pp.179-197.
- LADRIÈRE, J. **Les enjeux de la rationalité**. Aubier-Montaigne, Unesco, Paris, 1977.
- LATOUR, Bruno. **Nous n'avons jamais été modernes. Essai d'anthropologie symétrique**. Éditions La Découverte, Paris, 1991.
- LAZAR, Judith. **La science de la communication**. Presses Universitaires de France, Paris, 1992.
- LÉVY, Pierre. "Quelle critique de la technique?", in PRADES, Jacques, **La Technoscience. Les fractures des discours**. L' Harmattan, Paris, 1992, pp.229-245.
- LEYSHON, Andrew. "The Transformation of Regulatory Order: Regulating the Global Economy and Environment", in **Geoforum**, vol.23, n.3, 1992, pp.249-267.
- MACHADO, Lia Osório. "A Geopolítica do Governo local: proposta de abordagem aos novos territórios urbanos da Amazônia", in **Anais 3o. Simpósio Nacional de Geografia Urbana**, Rio de Janeiro, 1993.
- MOLES, Abraham Antoine. **Sociodynamique de la culture**. Mouton, Paris, La Haye, 1967.
- MOLES, Abraham. "Phénoménologie de l' action", in **Les sciences de l' action**. CEPL, Paris, 1974.

- PARSONS, Talcott. **La Estructura de la Acción Social. Estudio de Teoría Social con referencia a un grupo de recientes escritores europeos.** (The Structure of Social Action. A Study in Social Theory with Special Reference to a Group of Recent European Writers, The Free Press of Glencoe, 2 ed., New York). Traducción Juan José CABALLERO y José Castillo CASTILLO. Guadarrama, Madrid, 1968 (2 tomos).
- RIBEIRO, Ana Clara Torres. "Mutações na sociedade brasileira: seletividade em atualizações técnicas da cultura", in SANTOS, Milton; Maria Adélia A. de SOUZA; Francisco Capuano SCARLATO e Mónica ARROYO (orgs.), **Fim de século e Globalização**, Hucitec-Anpur, São Paulo, 1993, pp.151-160.
- RICHTA, Radovan. **La civilización en la encrucijada.** Ayuso, 2 ed., Madrid, 1974.
- SANTOS, Milton. **L'Espace Partagé. Les deux circuits de l'économie urbaine des pays sous-développés.** M.-Th. Génin, Librairies Techniques, Paris, 1975.
- SANTOS, Milton. (1985) **Espaço e Método.** Nobel, São Paulo, 1988.
- SANTOS, Milton. **Metamorfoses do espaço habitado.** Hucitec, São Paulo, 1988.
- SANTOS, Milton. "Meio Técnico-Científico e Urbanização: Tendências e Perspectivas", in **Resgate, Revista de Cultura** 3, UNICAMP, 1991 (a)
- SANTOS, Milton. "O espaço: sistemas de objetos, sistemas de ações", in **Anais do IV Encontro Nacional da ANPUR**, Salvador, 1991 (b), pp.35-39.
- SANTOS, Milton. "Les Espaces de la Globalisation", in **Cahiers du GEMDEV**, n. 20, Paris, mai 1993, pp.161-172.
- SANTOS, Milton. "O Lugar encontrando o Futuro", Conferência de abertura no **Encontro Internacional Lugar, Formação Socioespacial, Mundo**, ANPEGE, Departamento de Geografia, Universidade de São Paulo, 1994 (a) (mimeo).
- SANTOS, Milton. **Técnica, Espaço, Tempo. Globalização e Meio Técnico-Científico Informacional.** Hucitec, São Paulo, 1994 (b).
- SANTOS, Milton. (1994). "Raison Universelle. Raison Locale. Les Espaces de la Rationalité", in **Espaces et Sociétés**, 1995, pp.129-135.
- SANTOS, Milton. **A Natureza do Espaço. Técnica e Tempo. Razão e Emoção.** Hucitec, São Paulo, 1996.
- SÉNÉCAL, G. "Aspects de l'imaginaire spatial: identité ou fin des territoires?", in **Annales de Géographie**, n. 563, Paris, 1992, pp. 28-42.
- SIMONDON, Gilbert.(1958) **Du mode d'existence des objets techniques.** Aubier, Paris, 1989.
- STREEK, W. and P.C.SCMITTER. "From national corporatism to transnational pluralism: organized interest in the single European Market", in **Politics and Society** 19, 1991, pp.133-164.
- WARF, Barney. "Telecommunications and the Globalization of financial services", in **Professional Geographer**, 41 (3), 1989, pp.257-271.
- WERLEN, Benno (1988). **Society, Action and Space.** Routledge, London, New York, 1993.